

EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 932 · DOMINGO 16 DE JUNIO DE 2019

La bendición de un padre

«La gloria de los hijos son sus padres.»

— PROVERBIOS 17:6

POR MELVIN NEWLAND

Aunque el rol de los papás probablemente ha evolucionado a través del tiempo, la percepción que Dios tiene de lo que un padre debe ser y hacer es inamovible.

Recordemos un poco el capítulo 27 de Génesis. Isaac y Rebeca tenían unos hijos gemelos, Esaú y Jacob, quienes eran muy diferentes entre sí. Esaú era un hombre de campo, le gustaba la cacería y la pesca, además de que era muy velludo. Jacob, por su parte, era más hogareño y pasaba mucho tiempo con su madre. Cuando el padre de ambos, Isaac, estaba ya entrado en años —y además, ciego—, decide que es momento de dar su bendición a su hijo primogénito. La bendición de un padre judío era la transmisión formal del honor y la autoridad del padre hacia el hijo mayor; como este asumiría las responsabilidades del liderazgo de la familia, también recibía el doble de las posesiones de su padre. Es entonces que Isaac le pide a Esaú que vaya de cacería y le prepare de comer, para que le dé su bendición. Cuando Esaú parte hacia el campo, Rebeca ve la oportunidad de asegurar la bendición para Jacob, quien era su favorito. Rápidamente prepara una sabrosa comida y le dice a Jacob que se ponga las ropas de Esaú; le pone piel de cabrito en su pecho y sus brazos para que Isaac crea estar tocando a su hijo mayor y así le dé su bendición.

Todo sale como Rebeca lo planeó, e Isaac bendijo a Jacob con la bendición de los versículos 27-29: «Cuando Jacob se acercó para besarle, Isaac le olió la ropa. Entonces lo bendijo con estas palabras: Sí, este olor es de mi hijo. Es como el olor de un campo bendecido por el Señor. Que Dios te dé la lluvia del cielo, las mejores cosechas de la tierra, mucho trigo y mucho vino. Que mucha gente te sirva; que las naciones se arrodillen delante de ti. Gobierna a tus propios hermanos; ¡que se arrodillen delante de ti! Los que te maldigan serán malditos, y los que te bendigan serán benditos». Poco des-

pués de esto llegó Esaú, con la comida que preparó a su padre, listo para recibir su bendición.

Lo que sigue a continuación es impactante: «Isaac se quedó muy sorprendido, y con voz temblorosa dijo: Entonces, ¿quién es el que fue a cazar y me trajo el guisado? Yo me lo comí todo antes de que tú llegaras, y le di mi bendición, y ahora él ha quedado bendecido. Cuando Esaú oyó lo que su padre decía, se puso a llorar amargamente, y gritó: ¡Dame también a mí tu bendición, padre mío!» (Génesis 27:33-34).

La bendición que Isaac impartió a Jacob contiene cuatro ingredientes que, si están presentes constantemente, nuestros hijos crecerán confiados, seguros de sí mismos y capaces de enfrentar al mundo normalmente. Pero si se carece de esos ingredientes en el hogar, con frecuencia los hijos terminan como Esaú, llenos de amargura y resentimiento. Veamos en qué consisten:

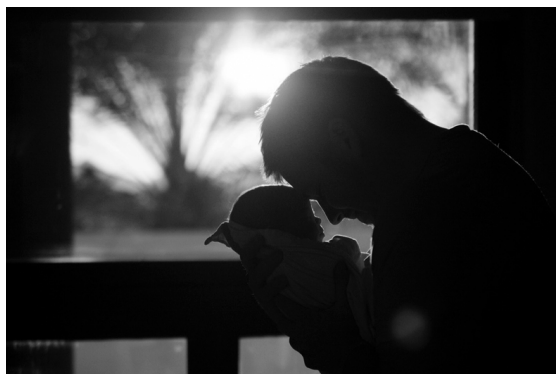
1. Toque cálido y significativo.

Notemos en el verso 22 que Jacob se acercó para que su padre lo tocara, y el 26 dice: «Acércate, hijo, y dame un beso». Esto no es un incidente aislado en la Escritura.

Cada vez que se va a impartir una bendición en la cultura hebrea, implica el sentido del tacto: como la imposición de manos, un beso, un abrazo... algo que transmita aceptación y amor. Por eso, traían a Jesús a los niños para que los tocara. Él sabía perfectamente que ellos tenían la necesidad de sentirse amados y aceptados, por eso los tocaba y los besaba.

Es importante hacer eso en nuestro hogar, también. Cuando nuestros hijos son muy pequeños, tal vez no entiendan nuestras palabras, por lo que la mejor forma de comunicarnos con ellos es tocándolos, abrazándolos, acariciándolos...

Jacob tenía 40 años cuando el viejo Isaac lo tocó y lo besó para transmitirle su bendición. Sin importar la edad, es importante que comuniquemos nuestro afecto y aceptación de una forma significativa. *Continúa en la Pág. 2*



En Breve

Felicidades a todos los papás

Damos gracias a Dios por la vida de cada papá de La Vid. Deseamos que Él derrame bendiciones abundantes sobre cada uno y le pedimos que su gracia y sabiduría los llenen para ejercer esa función tan importante para la que fueron creados.

Sean bienvenidos

Ya sea que nos visites por primera vez, o que asistas a La Vid con regularidad, queremos darte la más cordial bienvenida esta mañana. ¡Que Dios te bendiga!

Oración por sanidad

El próximo domingo, **23 de junio**, a las 10 a. m., oraremos por quienes están pasando por alguna enfermedad.

ORACIONES
CON RESPUESTA

LA VID
HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Para ti, papá

«Guardarás sus estatutos y sus mandamientos... a fin de que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti.»

— DEUTERONOMIO 4:40

Los valores espirituales son mejor captados que aprendidos. Como padre, estás constantemente transmitiendo tus valores a tus hijos, así que:

Enséñales a orar. Ayuda a tus hijos a comprender que la oración sirve para forjar una amistad duradera con Dios. Y ellos van a necesitar su amistad, especialmente cuando no estés cerca para ayudarlos. Hazles saber que el Señor está siempre disponible, todos los días de la semana, y las 24 horas del día.

Habla menos y demuestra más. Tú formas el concepto que tus hijos tienen de Dios. Tanto si eres amoroso y protector como distante y frío, tus hijos crecen viendo al Señor a través de las experiencias que tienen contigo. Por ejemplo, Dios nunca está demasiado ocupado como para no ser interrumpido, dice constantemente que nos ama, y nunca insulta. ¿Va quedando claro?

Enséñales a ver al Señor en otros. Una vez que tus hijos vean a Dios obrando en tu vida y en la de ellos, empezarán a verlo también en la vida de los demás. Cuando esto ocurra, valorarán y respetarán a otros y serán valorados y respetados por ellos. Esto les proporcionará seguridad.

No los envíes; lléalos. Tus hijos necesitan creer y pertenecer. Enséñales que así como un órgano desconectado del cuerpo muere, ellos morirán espiritualmente si no están vinculados a una iglesia local. La Biblia dice: «Enseña al niño el camino en que debe andar, y aún cuando sea viejo no se apartará de él» (Proverbios 22:6). ¡Mostrarles el camino correcto es lo mejor que puedes hacer!

— CARLOS VARGAS

La bendición de un padre

Continúa de la Pág. 1

2. Palabras de afecto y amor. Repasemos el final del verso 27: «El olor de mi hijo es como el olor de un campo...». Quizá en la actualidad esto no sea un cumplido, pero para un hombre de campo, como Isaac, quien pensaba que estaba hablando con Esaú, esto era un gran elogio; era un mensaje positivo que comunicaba su amor y aprecio. Con frecuencia, los padres somos muy rápidos para criticar y recordar a los hijos sus errores. «¿Por qué derramaste la leche?», «Qué flojo eres», «Qué gordo estás...» Palabras de crítica que solo logran alejarnos de los hijos.

Sí hay lugar para la crítica constructiva, pero es más importante comunicar amor a través de palabras como: «Vales mucho para mí», «Eres un excelente muchacho (o niña)», «Estoy muy contento de que Dios te haya puesto en mi vida», «Eres mejor que cualquier regalo de Navidad», «El día del padre es especial porque tú estás aquí». Son palabras que hay que repetir a nuestros hijos una y otra vez, aún cuando hayan tropezado o fallado. No esperes hasta el último momento para hacerlo.

3. Atribución de un alto valor. Cuando Isaac bendice a Jacob con estas palabras «Que Dios te dé la lluvia del cielo, las mejores cosechas de la tierra, mucho trigo y mucho vino» le está diciendo que es tan especial que Dios le dará lo mejor que tiene. Es importante recordar a nuestros hijos que Cristo vino al mundo porque los ama tanto que entregó su vida por ellos.

No solo atribuiremos valor a nuestros hijos con palabras. Con frecuencia, cuando se acercan a nosotros estamos ocupados, de tal forma que no nos concentramos totalmente en lo que nos dicen. Así que, cuando tu hijo se acerque a decirte algo, apaga la tele o el celular y míralo a los ojos. Encontrarás maravilla tras maravilla cuando lo ves directo en los ojitos que brillan de emoción. ¡Tiene tantas cosas que contarte!

4. Visión de un glorioso futuro. En el verso 2:9, Isaac le dice a Jacob: «Que mucha gente te sirva; que las naciones se arrodillen delante de ti. Gobierna a tus propios hermanos; ¡que se arrodillen delante de ti! Los que te maldigan serán malditos, y los que te bendigan serán benditos». Con estas palabras le está ayudando a que eleve su vista y vea su brillante futuro.

Esta es una gran responsabilidad para los padres. Todos conocemos el pasaje de Proverbios 22:6: «Enseña al niño el camino en que debe andar, y aun cuando sea viejo no se apartará de él». Siempre hemos hecho una aplicación espiritual de este proverbio, pero también hay un sentido que se refiere a que ayudemos a nuestros hijos a encontrar su propósito, que descubran quiénes son y para qué fueron creados. Conforme crezcan, ayudémosles a encontrar sus dones y talentos, para que se conviertan en el tipo de persona que Dios desea. Es nuestra responsabilidad como padres prepararlos para un glorioso futuro.

Dios es el Padre perfecto que nos ha transferido todos los ingredientes de su bendición en un solo versículo de la Escritura: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16). Nuestro Padre quiere abrazarnos, hablarnos palabras de bendición, decirnos lo valiosos que somos y ayudarnos a ver el glorioso futuro que tenemos en Él.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos tres mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 9/6/19 **Enfócate en la bendición**
Rodolfo Orozco
- 2/6/19 **Víctima o vencedor**
Roberto Torres
- 26/5/19 **Cómo enfrentar las pruebas**
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• Reunión de jóvenes
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes
• Mega (de 9 a 11 años)
• Giga (de 12 y 13 años)
• Tera (de 14 a 16 años)
Se reanuda el 16 de agosto

• Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• Reunión general
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354